

No es casualidad

Hace cuatro o cinco años, Solozabal era un pelotari que jugaba a menudo grandes partidos. Se le aplaudía, y la gente consideraba que el muchacho podía ser "algún día" as entre los ases.

Igual que esos aficionados, opinaban también muchos pelotaris. Le veían con mucha clase. Tenía madera de campeón. Quizás, jugara en estelares...



Nosotros creemos que por aquellos días solamente una opinión sensata, justa y cabal se hizo a propósito de Solozabal. Pertenecía a José Manuel Araquistain, el que inmediatamente nos dijo que aquel chamaco ya había llegado y estaba en condiciones de pelear contra cualquiera. Todo era cuestión de imponerlo en el cartel, que él —Solozabal— se encargaría de lo demás.

Y así ha sido.

Lo demás, el que ahora juega, que es un fenómeno, que está en juego, sale sobrando. Solozabal llegó al imperio del jai alai hace mucho tiempo. Y hace mucho tiempo también que con zagueros iguales no hay quien le gane por estas latitudes. Su manera de ponerse a la pelota, su rapidísimo andar, su extraordinaria colocación, toque, rebote y hasta casi, casi, revés, compendian al pelotari de primerísima categoría que es Miguel Solozabal.

Pero Solozabal no llegó ahora al grandioso panorama de los estelares. Hace tiempo que ya estaba ahí.

¡bravo, andrinúa!



La calidad pelotística de Andrinúa es indiscutible. Pedro Bari no es consistente; pero la noche en que juega inspirado, difícilmente se le puede vencer. Así sucedió en el partido central que programó Ecenarro. Solamente que su condición física vino a menos, en virtud de lo peloteado que fué cada tanto y de tener que trabajar con tanta enjundia frente a un delantero

que nunca cejó en su propósito de abrir brecha en el fondo de la jaula. Pero antes de sucumbir, nadie ha sido mejor que Andrinúa. Su defensa lo llevó a ejecutar lances de buena factura, como dos pelotas pasadas que recogió en el rebote, de frente al paredón, girando los hombros con un swing de fuerte expresión estética. Su botecorrido resultó un espectáculo. Y su colocación una encantadora faena. Sin embargo, no obstante la brillante tarea defensiva, lo más sobresaliente de Andrinúa radicó en su ataque o, mejor dicho, en su contraataque. Forzado o bien puesto a la pelota, Andrinúa envió el 90 por ciento de sus pelotas a las zonas menos defendidas y dándoles trayectorias de encrucijada. Por eso pudo dominar hasta medio partido. Pero, desgraciadamente para él, le fallaron los remos y así echó por la borda una actuación que todos han reconocido como extraordinaria.

(De "Excelsior", 12 agosto de 1956.)

YARDLEY



YARDLEY
English
LAVENDER
LAVANDA INGLESA YARDLEY

PERFUMADOS TAMBIEN CON LA FAMOSA LAVANDA YARDLEY
BRILLANTINAS SOLIDA Y LIQUIDA
ACEITE PARA EL CABELLO
LOCION PARA DESPUES DE AFEITARSE
(AFTER SHAVING LOTION)

YARDLEY • 33 OLD BOND STREET • LONDON